

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis, etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Definique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 de este mes, se servirán renovarle a tiempo si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

Se suplica que los sellos de franqueo se envíen con carta certificada, y que al renovar la suscripción se mande una de las fajas con que el interesado recibe el periódico.

Los que se suscriban de nuevo ó renueven sus suscripciones hasta el 31 de Diciembre próximo, recibirán GRATIS el «Examen crítico del Gobierno representativo», del insigne Padre Taparelli

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE MIRAFLORES.

Extracto de la sesión celebrada el día 25 de Enero de 1868.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Dióse cuenta de que el señor arzobispo de Burgos participaba su marcha de esta corte, renunciando por consecuencia a formar parte de la comisión encargada de dar dictamen acerca del proyecto de ley de instrucción primaria, y el Senado quedó enterado y acordó que se nombrara otro individuo para la referida comisión.

También quedó enterado el Senado de que la comisión permanente de Cuentas había elegido presidente al Sr. D. José Sánchez Ocaña, y secretario al Sr. D. Juan Bautista Trápaga, y de que la encargada de informar acerca del proyecto de ley sobre reforma del armamento, había nombrado respectivamente para dichos cargos a los Sres. don Eusebio de Calonge y D. Nicolás Hurtado.

Fueron aprobados sin debate alguno los dictámenes de la comisión de examen de calidades, relativos a las de los Sres. D. Fernando Fernández Casariego y Vizconde de Armería.

Previo anuncio del Sr. Presidente, juraron, tomaron asiento en el Senado e ingresaron respectivamente en las secciones quinta y sexta los señores vizconde de Armería y D. Fernando Fernández Casariego.

ÓRDEN DEL DÍA.

Continuación del debate pendiente sobre el dictamen relativo al proyecto de ley en que se reforman algunos artículos de la ley de Minas.

El Sr. OLIVAN: La comisión encargada de presentar de nuevo el párrafo penúltimo del art. 65 ha procurado descartar todas las cuestiones que surgieron en el debate de ayer, y propone al Senado la redacción siguiente:

«Sin embargo de lo arriba dispuesto, podrán las explotaciones mineras que hubiesen empleado capitales de consideración mantener en suspenso los trabajos por espacio de dos años sin incurrir en caducidad, siempre que acrediten suficientemente la concurrencia de causas graves, como la depreciación de los minerales respectivos, elevación de jornales, o de alguna de las otras causas especificadas en el art. 66. Al efecto deberán dirigir la oportuna solicitud al ministro de Fomento, por conducto del gobernador, antes del transcurso de un semestre desde la interrupción de sus labores, pidiendo Real autorización para la suspensión por los dos años.»

El Sr. RENTERO Y VILLA: Pido la palabra. He oído con mucho gusto la solución que se ha dado a las dificultades que ayer se presentaban, pues están cubiertas todas las indicaciones que yo deseaba, y por consecuencia nada tengo que decir.

Voy a hacer únicamente una adición al art. 88, que está perfectamente; mas para evitar uno de los escollos que dije ayer, creo que podrían añadirse estas pocas palabras: «De la representación que con tal objeto se entregue al gobernador para que la de curso, se dará recibo al interesado.» Ruego a la comisión se sirva decir si acepta esta pequeña adición.

El Sr. GONZÁLEZ ELIPE: La comisión no tiene inconveniente en admitir la indicación que acaba de hacer el Sr. Rentero, si el Gobierno de S. M. la acepta también.

El señor ministro de FOMENTO: El Gobierno de S. M. no tiene inconveniente alguno en ello.

El Sr. RENTERO Y VILLA: Doy gracias al Gobierno y a la comisión por la deferencia que me han dispensado.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Eguizabal tiene la palabra.

El Sr. EGUIZABAL: No es mi ánimo hacer oposición a esta ley, sino más bien hacer algunas observaciones a algunos de los párrafos del artículo que se discute. El art. 84 dice que los minerales que se exporten al extranjero ó a las provincias españolas de Ultramar pagarán el 3 por 100 sobre su valor, sin deducción de gastos de ninguna especie, y lo mismo los metales. Sobre esto tengo que hacer dos observaciones.

La primera es sobre el pago del derecho de exportación por los minerales que vayan a nuestras provincias de Ultramar, pues si bien comprendo que pueda imponerse a los que vayan al extranjero; considero perjudicial el que se pague al salir para las posesiones de Ultramar; porque es un gravamen que no puede menos de producirnos algún perjuicio, y por lo tanto yo desearía que la comisión diera algunas explicaciones sobre esto, y adoptara, en caso necesario, un medio que salvase todas las dificultades.

La segunda observación se refiere a la imposición del gravamen sin deducción de gastos, pues no hay ninguna materia imponible sobre la que el Gobierno no tenga necesidad de hacer alguna deducción por razón de gastos, y el no hacerlo aquí me parece poco justo. Desearía, pues, que la comisión tuviera en cuenta estas observaciones en la forma que crea más oportuna para remediar estos inconvenientes.

El Sr. OLIVAN: La comisión ruega al señor presidente que permita al Sr. San Roman explicar sus ideas sobre este artículo, para contestarle al mismo tiempo que al Sr. Eguizabal.

El señor PRESIDENTE: El Sr. San Roman tiene la palabra.

El Sr. FERNÁNDEZ SAN ROMAN: En el art. 84 del proyecto de ley remitido por el Congreso se consignaba una excepción respecto a la calamina, blenda y zinc, que en este dictamen desaparece, no obstante que esa excepción se consignaba también en la ley del año 1859; y preciso es fijar la atención en este punto, porque la calamina es un mineral del que se hacen muchas aplicaciones a la industria, que el Gobierno ha creído necesario proteger exceptuando la calamina del impuesto del 3 por 100 durante 20 años, y al abrigo de esa protección se han desenvuelto industrias de importancia e invertido capitales de mucha consideración; por lo que ruego a la comisión tenga la bondad de volver a incluir en el artículo de que se trata la misma excepción que venía consignada en el proyecto remitido por el Congreso.

El Sr. OLIVAN: No voy ahora a examinar los fundamentos de la excepción de que ha hablado el Sr. San Roman, si bien no encuentro razón para que el carbonato de zinc y el mismo zinc metálico hayan de tener un privilegio que no tienen otros metales de que también se hace alguna exportación; pero así se halla establecido en la ley, y al abrigo de esa disposición se han montado establecimientos industriales. Y basta saber que existe ese derecho para que se examine este punto.

En la ley hoy existente hay dos artículos que no se han entendido, y son el 81; que es una cosa completamente vaga y que por fortuna no se le ha aplicado. En todas las épocas ha sido objeto de impuesto la industria minera, y ya en tiempos de D. Juan I se impuso al mineral que trajera plata las dos terceras partes del producto líquido para el fisco, llegando en tiempo de Felipe II a exigirse el pago de la mitad para el Estado, sin deducir gasto alguno, cuando se exportaban del reino minerales que tuvieran seis marcos de plata.

Hoy ya se procede de otra manera, pues al mineral se le dispensa protección, siendo lo primero que este necesita la seguridad, porque la industria minera es muy azarosa y no es fácil que haya quien quiera dedicar su capital a semejante industria sin estar seguro que en el día de mañana no vendrá la Hacienda pública con su ley de aranceles a aumentar los impuestos existentes.

Y há aquí por qué la disposición de la ley en que se sujetan los minerales a lo que disponga la ley de aranceles no se ha ejecutado, y si algo se

ha aplicado ha sido lo dispuesto en el artículo siguiente, en que se establece la imposición del 3 por 100, y que es de la que está exceptuada la blenda, la calamina y el zinc.

Ahora bien; de las dos contribuciones establecidas, la una se ha considerado como no establecida, puesto que no ha tenido ejecución, y la otra es el impuesto de la exportación, que es lo único que la Hacienda pública cobra; de modo que no sé qué aclaración cabe aquí, pues la minería debe estar apoyada en condiciones determinadas é inalterables, porque solo así puede vivir desarrollada.

Hoy paga un derecho de superficie, y lo que después de esto puede abonar es el 3 por 100 a su exportación del reino; porque sería imposible ir a una fábrica ó a una mina a examinar escrupulosamente su situación para conocer el tipo exacto de sus productos. Por eso se ha puesto este artículo de la ley con toda claridad, lo cual facilita las operaciones de la administración.

Lo que propone el Sr. San Roman está perfectamente en su lugar, pero no lo hemos adoptado porque esperábamos poder hacer más, y la comisión debe decir que el pensamiento de la ley es que todo metal y mineral, libre, sin ninguna trabaja en la circulación interior, cuando se exporte pague el 3 por 100 sin consideración a los gastos ocasionados en su explotación; de modo que establecido este principio la ley quedará en su lugar, porque quedará establecido que cuando los aranceles se reformen no se nularen las disposiciones de esta ley. Para aclarar todo esto, la comisión propone que las minas paguen un derecho de superficie y además lo que pagan hoy los minerales a su exportación; debiendo añadir que la industria metalúrgica está en el caso de pagar lo que le corresponda según sus utilidades y ganancias, porque a la sombra de la ley de minas se abusaba por algunos industriales.

La comisión entiende que lo que conviene es reponer el artículo tal como venía del Congreso, exceptuando los 12 años que faltan para completar los 20 de exención para la calamina, la blenda y el zinc, suprimiendo la facultad de que una ley de aranceles altere el derecho que se establece.

Voy ahora a decir dos palabras al Sr. Eguizabal. S. S. entiende que si bien está en su lugar el impuesto del 3 por 100 a la exportación al extranjero, no es lo mismo cuando se trata de nuestras provincias de Ultramar; y estoy tan en esa idea, que con algún otro individuo de esta comisión he tenido la honra de asentar, de conformidad con el Gobierno de S. M., al pensamiento de considerar el comercio de España y las Antillas como comercio de cabotaje; pero no estamos ahora en ese caso, pues nuestras Antillas no están en situación de recibir ni un quintal de mineral de España; y por otra parte, tal vez habría ocasión para que las declaraciones se hicieran en una dirección y luego se tomase otra. De modo que las observaciones del Sr. Eguizabal no están ajustadas a la práctica en este punto.

Nada hay más equitativo que la segunda observación del Sr. Eguizabal; pero es difícil la apreciación que S. S. desea, pues la única manera de hacer que contribuyan los metales y minerales es imponerles un derecho a su exportación en la forma que se propone, porque, por otra parte, los que se consumen en el interior están exentos de todo gravamen, con lo cual hay una compensación.

Resumiendo, la comisión cree que las observaciones del Sr. Fernández San Roman están perfectamente en su lugar; que el impuesto debe ser el de 3 por 100 para todos los minerales y metales a su exportación de España, a menos del derecho de superficie que pagan las minas, desapareciendo todo otro impuesto. Así se protegerá la industria minera, que todavía estaría más protegida organizándose mejor la parte administrativa y facultativa.

El Sr. PRESIDENTE: Antes de proceder a eso deseo que el señor presidente de la comisión concrete la última parte de su discurso, para saber si el artículo se ha de votar conforme a lo propuesto por el Sr. San Roman ó tal como está, pues en el primer caso hay que precisar la alteración que se introduce.

El Sr. OLIVAN: Hay que establecer la supresión que venía en el proyecto del Congreso, que en concepto de la comisión debe continuarse.

El señor ministro de FOMENTO: Señores, tres cuestiones se han ofrecido en este incidente. La primera referente al proyecto aprobado por el Congreso, de acuerdo con el Gobierno, y en favor del

qual ha pronunciado el Sr. San Roman, manifestando la comisión estar dispuesta a aceptar lo en el establecido y el artículo tal como venía del otro cuerpo. De manera que hallándonos todos conformes, esta incidente aparece claro para su votación.

La segunda cuestión se refiere a la indicación de un señor senador relativa al impuesto que se fijaba a los minerales que iban a América, creyendo que en esto podía haber una falta de consideración a aquellas provincias hermanas. El Sr. Oliván ha explicado esto de una manera satisfactoria: no van minerales a Cuba, ni a Puerto-Rico, ni a ninguna de nuestras posesiones ultramarinas para ser allí beneficiados; pero pueden ir siendo objeto de contrabando; por consiguiente, no voy para ser beneficiados, no hay perjuicio para el Estado en lo que se establece; pero puede haberlo en el caso de que se haga el contrabando, y de aquí la necesidad de evitarlo, conservando el artículo tal como lo ha traído el Gobierno.

La tercera cuestión es acerca de si el 3 por 100 es o no un derecho excesivo, porque significará el 10, 12 ó 13. Si bien los señores senadores cuan difícil es fijar el producto líquido para todas las contribuciones; sin embargo, con las explicaciones dadas de que solo pagan los minerales a su exportación, y estando de acuerdo este derecho con lo pagado hasta aquí y con lo determinado en la ley de presupuestos, pareceme que no hay duda que debe aceptarse tal como viene, por más que no podamos decir si el 3 por 100 equivale al 10 ó el 12 ó menos.

El Sr. FERNÁNDEZ SAN ROMAN: Doy gracias a la comisión por haber restablecido el artículo en la forma que había sido aprobado por el Congreso, y lo hago en nombre de empresas muy importantes que viven al amparo de una franquicia que se les había concedido anteriormente.

El señor PRESIDENTE: Para que los señores senadores puedan resolver con conciencia, se va a leer el artículo tal como queda para votarse. (Se leyó.)

El Sr. OLIVAN: La comisión cree oportuno manifestar al Senado la necesidad de que quede suprimido el art. 83.

El señor PRESIDENTE: Ese artículo no está en el dictamen presentado.

El Sr. OLIVAN: Es cierto; pero como resultará una contradicción entre lo que dice ese artículo y lo que ahora vamos a establecer, la comisión cree no excederse de sus atribuciones pidiendo al Senado la supresión del artículo, a fin de evitar en lo sucesivo un cúmulo de dudas a que podría dar lugar la diferencia que entre lo uno y lo otro existe.

El señor ministro de FOMENTO: Pareceme, señores, que lo que va a votar el Senado no admite dudas.

La comisión ha propuesto el artículo tal como venía del Congreso; los senadores que han tomado parte en el debate lo han aceptado; y con él también está conforme el Gobierno. Esto es lo que se va a votar. Pero se ha suscitado otra cuestión muy grave, porque lo es, y mucho, que se diga que se va a suprimir un artículo que no consta en el dictamen.

Por lo demás, el deseo del Sr. Oliván, si hay razón para ello, tenrá realización en su día; hoy el Senado no puede votar más que sobre lo contenido en el dictamen, y sería peligroso acceder a una propuesta improvisada sobre un asunto acerca del cual no hay dictamen; y digo que el deseo del Sr. Oliván podría satisfacerse en su caso, porque habiendo introducido este proyecto algunas alteraciones en el que vino del Congreso, será necesaria comisión mixta, y entonces podrá tal vez examinarse el asunto y decidir acerca de la indicación de S. S. Hoy, repito, no podemos hacer otra cosa que votar el artículo tal como ha leído el señor secretario.

El Sr. OLIVAN: Creo importante el incidente suscitado, pues se trata de quitar a la ley un lunar que podría tener a consecuencia de lo que ahora acordáramos, y los señores senadores tendrían conmigo en que debemos procurar que las leyes salgan aquí sin defectos.

El señor PRESIDENTE: Permítame el Sr. Oliván una observación. Si la comisión cree que la ley puede quedar sin lunares, en su derecho está retirando el artículo para ponerle en perfecta armonía con el deseo manifestado por su digno presidente; entonces se discutiría el proyecto de nuevo, y la Cámara resolvería. En este momento no puede ser asunto de votación más que lo con-

signado en el dictamen presentado y firmado por los individuos de la comisión.

El Sr. OLIVAN: El proyecto de ley presentado a nuestra deliberación es una reforma de la ley de minas; pero en lugar de traer todos los artículos de que ha de constar, solo contiene aquellos que resultan modificados, y aunque algunos de los que quedan tengan defectos, y por mas que se relacionen directamente, no podemos tocarlos. No insistiré sobre esto; pero se dice que en la comisión mixta se podrá arreglar, y en este punto yo sostengo que no es posible realizarlo entonces. De manera que lo que resulta es que por la presión reglamentaria, por las razones que ha indicado el señor ministro de Fomento, tenemos que dejar a sabiendas un defecto en la ley, porque nos vemos imposibilitados de subsanarlo.

Esto es lo que yo juzgo conveniente declarar al Senado.

El señor ministro de FOMENTO: Señores, creo haber dicho claramente que no era tiempo de que la comisión improvisase la derogación de un artículo no puesto a discusión; y ahora añadiré que si se sancionara el principio que desea el Sr. Oliván, no habría fórmula para el debate en las Asambleas.

Entre tanto, la contradicción que S. S. manifiesta no debe ser tan clara, tan palpable como su señoría cree, cuando no se ha advertido por el Gobierno que presentó el proyecto primitivo, la comisión del Congreso y el Congreso mismo que lo han examinado detenidamente, y la comisión de este Cuerpo, que ha celebrado diferentes sesiones antes de traer su dictamen, pues volvemos, no al artículo modificado por la comisión, sino tal como vino del Congreso. Hay, pues, antecedentes para creer que la contradicción de que se habla no existe, y en tal concepto, como atribución del Senado, he dicho que no era tiempo de hacer la alteración propuesta. Cuando dos comisiones se reúnan para poner de acuerdo las opiniones de ambos Cuerpos colegisladores, entonces podrá ser ocasión de hacer lo que indica el Sr. Oliván; pero de ningún modo puede ahora la Cámara derogar un artículo que no está en el dictamen que se discute.

El Sr. OLIVAN: La contradicción existe desde que hay un artículo que dice que pagarán los minerales una contribución al tiempo de exportarse, y queda otro derogado en la práctica, y que la Hacienda pública está conforme en que no debería hallarse en la ley. Pero como creo que mis compañeros de comisión ven perfectamente de acuerdo conmigo la cuestión, respeto la opinión de los demás y declaro que la comisión está dispuesta a someterse a la resolución del Senado.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa se encuentra en un verdadero conflicto respecto a la forma en que se presenta el dictamen sobre que ha de votar el Senado.

El señor ministro de FOMENTO: Sr. Presidente, yo creo que no hay ese conflicto; pues para que el Senado deliberara en cuanto a lo que la comisión ó su Presidente desean, sería menester que hicieran la propuesta por escrito, y aquí no tenemos más que una indicación verbal del Sr. Oliván, en uso de un derecho como el que tiene cualquiera de los demás señores senadores para enunciar sus ideas.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. ministro de Fomento me permitirá que le haga algunas observaciones. El señor presidente de la comisión ha manifestado que quedan lunares ó defectos en la ley; esto, a mi juicio, consiste en que lo que se propone hoy al Senado es un proyecto de tres artículos, de los que el primero contiene una porción de artículos de otra ley; proyecto en el cual no se habla de los suprimidos, sino de los que se presentan, y para facilidad del debate se ha querido dar a esos artículos, que son bastantes, el nombre de párrafos. Esto ha producido un verdadero conflicto, que yo no sé resolver. Si el Sr. presidente de la comisión cree que no hay dificultad en que siga la discusión, seguiré; pero repito que nos encontramos en una especie de confusión.

El Sr. ministro de FOMENTO: Insisto en que lo que se va a votar está claro, y no es otra cosa que el art. 84 que se ha leído; pues todo lo demás no pasa de ser una opinión de un Senador acerca del resultado que ha de producir una ley, como suele emitirse en muchas ocasiones por los oradores en un debate; sobre esa opinión la Cámara no puede decidir; porque no hay fórmula para ello.

El Sr. OLIVAN: La comisión no desea crear conflictos, por más que esta especie de conflictos den un poco de animación y rompan la monotonía

hasta que abrió bien el día, a cuya luz los cristianos obraban prodigios contra los moros.

Siendo advertido el buen marqués del estado en que estaba la lucha, quisiera salir con su caballería contra los enemigos; pero como tenía noticia de que solamente habían llegado dos escuadras de moros, y faltaba la otra que debía venir por la parte de Adra, no se resolvió a dejar por entonces la plaza de armas. Andaba, como digo, la batalla dudosa, levantándose por todas partes gran vocería, y resonando las trompetas y cajas militares entre el choque de las armas, de modo que parecía hundirse aquellas sierras. Era tanta la humareda de la pólvora, que no se podían divisar bien los unos a los otros; y sé decir que si los moros fueran soldados y medianamente diestros en la guerra, allí acabarían con todos los cristianos, sin que escapara uno; porque veintidos mil hombres bien armados poco tenían que hacer para destruir a dos mil.

Quiso Dios por su misericordia librar de aquella afrenta al buen marqués de Vélez y a los demás de su campo; para lo cual sirvió eficazmente un ardido. Andaba la batalla muy encendida por todas partes, y entendiéndose a punto de que los moros por ser muchos, salieran con victoria; cuando se oyó una voz, que no se supo de donde venía, ni quién la dió, diciendo:

—A ellos, a ellos, que hayen, que hayen los moros. Oída esta voz por los cristianos, cobraron gran-

de ánimo, y aunque no osaban dar el Santiago sin la orden de su general, arremetieron a los moros, los cuales sobresaltados por aquella voz y desmayados de todo punto, comenzaron a salir con priesa del pueblo y a huir la vuelta de Andarax.

Siendo dello avisado el marqués, mandó que prontamente se reconociese un olivar, que había a la parte de Adra, y que viesen si Nofre Ruiz con su gente estaba de guardia en aquel punto; hízose al instante la diligencia, y respondieron al marqués, que por allí no parecía otra cosa mas que el susodicho Nofre Ruiz, siempre firme en el puesto que se le había señalado. Luego su excelencia mandó a este capitán que partiera de allí y siguiese a los moros, como lo hizo llegando a muy buena ocasión con su gente, y pudiendo muy bien mostrar su valor y la fortaleza de ánimo de sus soldados. Además, luego que el marqués vió que estaba seguro por la parte de Adra, mandó dar el Santiago a todo el campo, que tocasen las trompetas, y él al mismo tiempo con toda la caballería arrancó contra los moros alanceándolos, y matando a tantos por entre sus desventurados escuadrones, que estos entonces cayeron de ánimo entorpecido, y puestos en fuga no aguardaron más para sostener el impetuoso choque de las armas cristianas.

Huyendo los moros parecía que volaban por los aires; y no pudiendo alcanzarlos los caballos, en un instante se escaparon todos por aquellas sier-

cir algo del Rey Abenhumeya, que muy enojado por la derrota de su gente, resolvió destruir los lugares propios del marqués de Vélez, y asimismo dió orden de cercar a Vera y tomarla por fuerza de armas, atento a que aquella ciudad, estando cerca del mar, era muy conveniente para el fin de sus intenciones, y porque si venían los socorros de Argel ó de Fez, tuvieran donde desembarcar las banderas africanas, sin que les parase perjuicio. Aunque es playa la mar de Vera, tiene desembarcaderos muy buenos y cercanos, como son el puerto de Aguilas, los terros blancos y otras calas grandes y seguras de las procelas del Océano. Así es que para esto Abenhumeya, queriendo tomar el parecer de sus capitanes y de los demás jefes de su campo instruidos en el ejercicio militar, los juntó en consejo de guerra; pero también le dejaremos aquí con los suyos para hablar de la barca que tomó la vuelta del puente, llevando los despachos del reyecillo al de Fez, pidiéndole favor y ayuda para continuar la guerra de Granada.

Partido, pues, el bajel del Farallón de la mesa de Roldán, atravesando el mar de España y llegando a las riberas de Berbería, tomó el derrotero de poniente, y le siguió hasta el famoso río de Tetuan, en donde desembarcaron solos dos de los que iban y tomaron la vuelta de Fez y Marruecos. Luego que llegaron a la presencia del rey de Fez presentaron los despachos que llevaban de Abenhumeya, y abierta una carta escrita en arábigo granadino,

tud de gente, que blanqueaba mucho y venía a toda prisa. Mandó su excelencia que se tuviese gran cuenta, y preguntó cuánto podría tardar en su arribo aquella escuadra. Sobre este último aviso vino todavía otro, previniéndole que por la parte de Ofijar y Andarax se había descubierto grande escuadrón de moros todos de blanco, y caminando a toda prisa. A esto respondió su excelencia que pasase la palabra de secreto de uno a otro, para que todos los soldados prontamente pusiesen las cuerdas en las serpezuas de los arcabuces, y estando ya puesto todo a punto y bajo orden que había señalado el buen marqués, no tardó en oírse por la parte de Dalias el temeroso alarido de al arma, al arma, que viene el enemigo.

Luego, aquel confuso escualron morisco acometió con mucha furia, dando su descarga de arcabucería en las banderas cristianas que estaban en aquel lado, y cuyos capitanes con valeroso ánimo resistieron la demasiada pujanza que traían los moros, hizo en ellos notable daño nuestra arcabucería correspondiendo a su carga; pero como ellos eran tantos, no hicieron aprecio del número de los que habían muerto, y rompiendo por el cuerpo de guardia de los cristianos, entraron hasta llegar a las banderas del reducido, mandadas por los capitanes Barrionuevo, Cantos y Cañabate. Defendieron estos aquella entrada heroicamente; y si los soldados que militaban bajo de sus banderas fueran de tanto valor como ellos, jamás pasaran

nia de las sesiones. La comisión desea ilustrar la materia, y en este concepto no tiene inconveniente en retirar el artículo para presentarlo nuevamente redactado después de conferenciar con los señores ministros de Hacienda y de Fomento, á quien incumba ver si se quiere dejar en una ley dos artículos que se contradicen, que broman de verse juntos.

El señor PRESIDENTE: La mesa opina que el medio propuesto por el Sr. Olivan es el mejor y al que corresponde á un Cuerpo serio como el Senado, cuya importancia mayor está en que las leyes salgan por su seno lo más perfectas posible. Por consiguiente, queda retirado el artículo, y se suspende esta discusión.

Se procedió al nombramiento de un señor senador en sustitución del señor Arzobispo de Burgos forme parte de la comisión que entiende en el proyecto de ley de instrucción primaria, y resultó nombrado D. Miguel Sanz.

Procediéndose después al nombramiento de la comisión que ha de informar acerca del proyecto de ley relativo á las compañías concesionarias de obras públicas, quedaron elegidos los señores Bravo Murillo, conde de Velarde, Cárdenas, Moreno, Hurtado, Gutierrez de los Rios y Navarro.

Ocupando la tribuna el Sr. Hurtado, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley concediendo al señor ministro de la Guerra un crédito extraordinario de 760,000 escudos con destino á transformar 400,000 fusiles del sistema actual al moderno de carga por la recámara, y se anunció que se imprimiría y repartiría, señalándose día para discutirlo.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el martes próximo: continuación del debate pendiente sobre el proyecto de ley reformando algunos artículos de la de minas, y discusión del dictamen concediendo al señor ministro de la Guerra un crédito extraordinario para la transformación de 400,000 fusiles en el sistema de carga por la recámara.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Vizcaya á D. Narciso Muñoz de Tejada, que lo es de la de Guadalupe.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Guadalupe á D. Florencio Janer, que lo es de la de Vizcaya.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Jaén á D. José María Antequera, que lo es de la de Teruel.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador civil de la provincia de Teruel á D. Francisco Aguirre y Echagüe; brigadier de caballería.

Dados en Palacio á veintiseis de Enero de mil ochocientos sesenta y ocho.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ORDENES.

Excmo. Sr.: De acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar que por consecuencia de lo dispuesto en Real decreto de 9 de Marzo último se considere sin derecho á D. Enrique María de Borbon para percibir del Tesoro la asignación de 12,000 escudos que á su favor figura en el art. 5.º, capítulo 1.º de la sección de cargas de justicia del presupuesto corriente, y que deje de comprenderse dicha asignación en el del próximo año económico.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 25 de Enero de 1868.—Barzanallana.—Señor director general del Tesoro público.

Vista la comunicación de V. E., fecha 22 del corriente, en que hace presente hallarse pendientes de conversión varios créditos de deudas amortizables presentados al efecto, por lo haber podido los interesados justificar aun debidamente la representación que ejercen, y no ser por esta causa posible fijar de un modo terminante y exacto la cifra de aquellas deudas que hayan de considerarse hoy en circulación con derecho á ser amortizadas en subasta, ni tampoco designar la cantidad proporcional que de los 18 millones comprendidos en el presupuesto del presente ejercicio habrá de destinarse á la adquisición de dichos valores; la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por V. E., ha tenido á bien disponer se suspenda en el presente mes la subasta de estas deudas, máxime no siendo posible anunciarla ya con la debida anticipación en las plazas del extranjero; y que á la que se celebre en el próximo mes de Febrero se acumule la suma que hubiera de invertirse en la del presente.

De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos

años. Madrid 25 de Enero de 1868.—Barzanallana.—Señor director general, presidente de la deuda pública.

PARTE EXTRANJERA.

Escriben de París:

«El ministro de la Guerra presentará al Cuerpo legislativo al día siguiente la promulgación de la ley y el proyecto de ley llamando al servicio á los quintos de 1867. Se dice que se pedirán cien mil hombres. El sorteo de los mozos pertenecientes á este año se verificará á fines de Febrero.

El mariscal gobernador de Argelia acaba de crear en la milicia de Argel un cuerpo especial de tiradores voluntarios que permitirá disponer de una parte mayor del ejército regular en caso de guerra general.

Escriben al mismo tiempo de Tolon que esta ciudad, así como Antibes y Villafranca, se halla ya en completo estado de defensa. Finalmente, acaban de ser transformados la llanura y los bosques de Satory, cerca de Versalles, en un campo atrinchado destinado á proteger á París.

Estos indicios son muy poco pacíficos, y probablemente se interpretan así en Inglaterra, pues ve en una correspondencia de Londres que reina la mayor actividad en los arsenales, y que dentro de algunos meses las baterías de las costas estarán armadas de cañones de un nuevo modelo.»

Una correspondencia de Dantzig dice que una diputación del clero de dicha ciudad ha entregado al rey Guillermo una petición en favor del Santo Padre y del poder temporal firmada por 28000 católicos. El rey recibió con suma benevolencia á esta comisión.

El sábado empezó á discutirse en el Senado francés la discusión de la ley militar.

La comisión de la cámara prusiana apoya la libertad parlamentaria, bajo reserva de someter á los que abusen de ella al juicio de un tribunal de honor elegido entre los individuos de ambas cámaras.

M. Dain, súbdito anglo-americano que había sido preso en Inglaterra por sospechas de fanatismo, pide de indemnización por su prisión cien mil libras esterlinas. Créese que los Estados Unidos apoyan esta pretensión.

Bien merecido lo tiene la patria adoptiva de don Pacifico.

Escriben de París que el empréstito francés de 400 millones se emitirá á principios de Febrero; á sus productos se unirán 300 millones procedentes de la caja de dotación del ejército que queda abolida, convirtiéndose en renta del Estado.

Dice el *Memorial Diplomático* que según los últimos despachos recibidos en París, se ha efectuado de algunos días á esta parte un cambio muy visible en el lenguaje del Gobierno ruso respecto de las potencias extranjeras. Parece que el vice-canciller ha declarado que la política de Rusia no se desviará de su carácter pacífico, y nada hará para turbar la paz en Oriente. Los mismos despachos añaden que la situación del príncipe Gortschakoff parece definitivamente consolidada, y que no se habla ya de su reemplazo.

La *France* confirma por su parte las anteriores noticias con referencia á sus informes particulares.

La *Minerva* de Montreal (Canadá) da detalles sobre los reclutamientos que allí se hacen para el ejército pontificio. En Montreal funciona un comité de alistamiento, el cual exige de los que se enganchen, certificados de buena conducta, recomendación del cura y depósito de una suma de 5,400 francos para gastos del viaje. A los enganchados se les exige promesa de que llenarán cumplidamente sus deberes religiosos prestando la más ciega obediencia á sus jefes.

Cuando por todas partes no se oye hablar de otra cosa que de cañones, fusiles, fortificaciones y millones de soldados, escribe un periódico lo siguiente:

«Examinando las condiciones de la política general de Europa, se ve dominar una corriente marcadamente pacífica. Se mira con más calma y confianza al porvenir, y se explican en un sentido satisfactorio y tranquilizador los diversos síntomas que presenta la situación.

Se cree en la moderación y en el elevado sentido político del conde de Bismark, y se le considera firmemente resuelto á cultivar amistosas relaciones con Francia, á apartar todas las cuestiones que pudieran irritar los ánimos, y á preservar la paz de Europa de los peligros que pudieran amenazarla por las diferencias pendientes, sobre todo por lo que concierne á la constante y ambiciosa política de Rusia en Oriente. Este optimismo influye favorablemente en los mercados públicos; ha dado lugar á que mejore el estado de la bolsa de París; pero se ha acentuado más pronunciadamente en la Bolsa de Londres y en los grandes círculos financieros de aquella capital. Decididamente ha echado raíces la creencia de que la paz de Europa no se alterará en un breve plazo, y no obstante las predicciones del *Invidio* ruso, no pue-

de decirse que el año 1868 comienza bajo alarmantes augurios.»

Lord Stanley, contestando á un brindis en honor de los miembros del Gobierno, dijo, hablando de la Irlanda, que considera el fanatismo como un mal pasajero; que nunca han estado los ingleses mas deseosos de granjearse las simpatías de los irlandeses, pero que nunca consentirán la desmembración del reino.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE ENERO DE 1868.

FILOSOFÍA PROGRESISTA.

La *Nación*, diario progresista, saludaba el sábado último la aparición de una revista quincenal intitulada *El Criterio* cuyo primer número acaba de publicarse.

«Tiempo es ya, decía, de que España procure irse colocando al nivel de los demás países civilizados en una esfera de estudios hasta hace muy poco casi desconocida entre nosotros, gracias al influjo de aquella bendita época en la cual, hasta en documentos oficiales, se condenaba la fatal manía de pensar.»

Recomendación tan ferviente, tan entusiasta del diario progresista nos hizo volver los ojos hacia *El Criterio* con ánimo de inquirir por su lectura cómo España ha de irse colocando pasito á paso al nivel de los demás países civilizados en una esfera de estudios hasta hace muy poco tiempo casi desconocida entre nosotros, esto es, en la esfera de los estudios filosóficos.

Entre nosotros parece que han vivido Luis Vives y el Padre Suarez, el Padre Feijóo, el Padre Sarmiento, el Padre Cevallos, Balmes y Donoso Cortés; entre nosotros parece que aún viven el Padre Ceferino Gonzalez, Ortí y Lara, Campaamor y algunos otros aficionados á los estudios filosóficos; pero hasta que *El Criterio* ha visto la luz pública, no se había hecho nada, según cuentas, para que España procurara irse colocando al nivel de los demás países civilizados en esta esfera de estudios en que brilla como un astro de primera magnitud el refulgente diario progresista del Sr. Madoz.

La lectura de la flamante revista quincenal tenía para nosotros un nuevo aliciente, pues debía satisfacer nuestra curiosidad acerca de la filosofía progresista, de la ciencia progresista y de la esfera de estudios progresistas, dado que los progresistas tengan estudios, ciencia y filosofía, hipótesis tan tanto atrevida, porque la mayor parte de los progresistas hace cuanto pueden por disimular su filosofía, su ciencia y sus estudios.

¿Qué hallazgo! ¡La filosofía progresista, como quien dice la piedra filosofal del siglo XIX! ¡La esfera de los estudios de *La Nación*, ó sease, la nebulosa de donde se ha desprendido este sol del progreso!

Con todos estos estímulos abrimos *El Criterio* y nos hallamos, después de un programa escéptico, con un primer artículo titulado *El infinito*.

Programa escéptico hemos dicho, porque, en efecto, una revista que se anuncia como científica, y cuya primera base de publicación es la siguiente, está juzgada.

«Para llenar nuestro cometido, nos daremos por satisfechos con que nuestra *Revista* sea escrita enteramente por los colaboradores. Toda escuela, toda tendencia, cualquier duda, la opinión más exagerada, siempre que sean publicables, nos serán dignas de respeto, y con élas las insertaremos. La firma responderá del escrito.»

Aquí no hay gramática; pero en cambio tampoco ciencia, ni filosofía, ni convicciones. No hay más que aquello de: *el compilaba, compilaba y compilaba*.

Comienza, pues, sus tareas de demolición, de escépticismo, por *El Infinito*. No cabe más modestia.

¡Valganos Dios, y qué tonterías infinitesimales se le ocurren al primer artículo de *El Criterio*! ¡Atención!

«El infinito es para nosotros símbolo de Dios en la tierra: llamamos Dios á lo que vemos infinito, y sin embargo, todo eso nos parece poco para Dios.»

Y eso es que Dios es un infinito, intenso infinitamente que ha de atravesar nuestra intensidad, y grabarle en nosotros á pesar de los infinitos.»

O lo que es igual: á pesar de los pesares.

Quien de esta manera escribe, está en su sano juicio ó tiene á sus lectores, por escapados de la casa de Orates ó de las jaulas de Leganés?

¡Valganos Dios, y qué confusión de lo infinito con lo indefinido, de lo universal con lo infinito, del conocer con el comprender! ¡qué falta, en fin, de rudimentos de lógica, de elementos de ideología! ¡Y qué galimatías por hablarse de lo que no se entiende!

Pero ¡si fuera esto solo! ¡Si se tratara únicamente de dislates más ó menos graves, de algarabías más ó menos ridículas y embrolladas!

No es así, por desgracia. En el fondo de tanta confusión de ideas, de tanto embrollo de palabras y de tanta ignorancia filosófica, descúbrese una serie de trascendentales errores anti-católicos que nos causan lástima más que indignación.

Si fuéramos á señalarlos todos, tendríamos que copiar y comentar el artículo entero. Nos contentaremos, pues, con el siguiente trozo, que está más al alcance de la generalidad de los lectores:

«¿Qué es la vida, sino el infinito intenso?

El espíritu piensa, y su pensamiento es en el ser simple, su acto; ese acto traduciéndose da lugar seguido de todos los demás, á una continuada sucesión de actos. Vida es, pues, la continuada sucesión de actos conscientes, ejecutados por un ser.

La vida es de dos modos: espiritual y material; siendo la segunda una evolución de la primera. La materia es por sí inerte, no puede haber en ella actos conscientes, no habiendo sujeto agente.

Todo ser que siente vive, y todo ser que vive tiene espíritu, y voy á probarlo.

La vida es sucesión de actos conscientes; el ser que los ejecuta es consciente; luego tiene ser personal, espíritu.

Los animales sienten; luego tienen su espíritu como los hombres.»

Desde luego salta á la vista la falsísima noción que de la vida se da en el precedente párrafo. ¡La vida el infinito intenso! Vaya á comprender el lector por esta definición, que según las reglas debía ser más clara que lo definido; vaya á comprender, repetimos, la vida en su infimo grado, la vida de las plantas, la vida vegetativa, ni siquiera la animal, ni la racional siquiera! ¡La vida es el infinito! Luego toda vida es Dios.

La vida en un concepto, dicen las escuelas, es el ser mismo sustancialmente viviente, y en otro concepto es la operación vital. La vida en calidad de esencia del viviente es, según Santo Tomás, una sustancia que obra ó es capaz de obrar con acción inmanente.—«Con esto, dice Prisco, podemos ya entender cómo la vida se halla en grado mínimo en las plantas; en grado ya más perfecto en los seres racionales, y en grado perfectísimo en Dios.»

Pero definir la vida, el infinito intenso, es caer en el mayor de los errores; y asegurar después que vida es la sucesión de actos conscientes ejecutados por un ser, es el disparate más garrafal que puede decirse en filosofía. En efecto, ó las plantas no tienen vida, ó han de tener conciencia de sus actos vitales; ó los brutos no viven, ó son conscientes de sus propios actos. ¿Qué más? Según esta definición, los niños en el claustro materno, los recién nacidos, los infantes, el hombre antes del uso de la razón no vive, porque la vida es la continuada sucesión de actos conscientes, y ninguno de esos seres tiene conciencia, ó siquiera conocimiento íntimo de lo que hace.

Si fuese cierto lo que asegura el articulista, ¿cómo el alma racional ó intelectual *per se* y esencial, verdadera y perfectamente es forma del cuerpo humano según está definido por el Concilio general de Viena celebrado en tiempo de Clemente V? Pues entonces, ¿cómo el alma racional es el principio vital del hombre?

Pero qué mucho que esta doctrina católica olvide quién prescinde de la religión hasta el extremo de asegurar que *todo ser que siente vive*,

y *todo ser que vive tiene espíritu*, y eso después que acaba de decirnos que *el espíritu piensa*?—«Los animales sienten, añadá, luego tienen su espíritu como los hombres!»

Basta. Hay una cierta filosofía nobiliaria que tiene empeño en darnos por nuestro primer padre al mono. ¿Para qué buscarnos tan ilustres antepasados? Según el articulista del periódico recomendado y saludado con júbilo por *La Nación*, el hombre no es superior al mono: el hombre es hermano carnal del mono, del cerdo y del burro. Todos tenemos un mismo espíritu, todos pensamos, todos somos racionales, todos inmortales, por consiguiente, todos responsables de nuestros propios actos conscientes... todos... ¡admite la Redención el articulista...? Pues...

No nos atrevemos á concluir la blasfemia.

Salude, salude el diario progresista á su nuevo cofrade. Repita ya con todos los correligionarios:—¡Gracias á Dios que apareció *El Criterio*! Ya era tiempo de que España procurara irse colocando al nivel de los demás países civilizados en una esfera de estudios hasta hace muy poco casi desconocida entre nosotros, por el influjo de aquella bendita época en la cual hasta en documentos oficiales, se condenaba la fatal manía de pensar! Ya vamos progresando: ya la ciencia, representada por *El Criterio*, ha averiguado que el burro piensa, á pesar de que al pensar se ha llamado *fatal manía* en otros benditos tiempos. Sí, ya estamos al nivel de los demás países.

No reclamamos privilegio de invención por esta idea: no somos nosotros los primeros que la hemos enunciado.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Dedica *Las Novedades* el artículo de fondo de su número de ayer á examinar la situación desconsoladora de los Estados Unidos, víctimas, como la mayor parte de Europa, de lo que se ha dado en llamar el *tifus del hambre*.

Los datos que presenta *Las Novedades* dan una idea terrible de lo que pasa en la gran república, y el lector tristísimo de los modernos vocingleros.

Tres millones de hombres en el Sur están á punto de morir de hambre. Trescientos mil trabajadores carecen de ocupación en los Estados del Norte. Los negros se matan unos á otros por un pedazo de pan; caen sobre los campos como langostas, y roban todo lo que pueden.

Lo peor del caso es que el Gobierno no sabe qué providencias tomar, ni todos los esfuerzos de los fabricantes é industriales son parte á atajar un mal tan grave. *Las Novedades* cree, sin embargo, que una nación tan llena de vida no dejará de hallar pronto el remedio de esta calamidad.

Nosotros creemos á nuestra vez que la exuberancia de vida mata en ocasiones; que la vida, comunicada por la riqueza, no es una vida inmortal, ni mucho menos: creemos que cuando no marchan unidas la vida del alma y la del cuerpo, este, tarde ó temprano, sucumbe bajo el peso de su propia fortaleza. Por eso la vida de las naciones puramente industriales nos parece efímera y peligrosa si no está sustentada por el calor fecundo del sentimiento y de la fe.

Desengañese *Las Novedades*: para atajar esos males públicos que de vez en cuando azotan á las sociedades modernas, no basta la acción del Gobierno, aunque á ella se una la acción de los particulares. Ambas acciones son cuasi ineficaces si están movidas por el egoísmo de los más, que no quieren ser molestados con los lamentos de los menos. Pero ambas acciones son extraordinariamente fecundas si están informadas del espíritu de caridad. Mas ¿cómo puede ser general este espíritu vivificador en una sociedad que no es esencialmente católica? Hé aquí la primera condición, el medio más eficaz y seguro para evitar á los pueblos esas terribles calamidades que de vez en cuando afligen; hacerlos esencialmente católicos y por ende

los moros adelante, pero la gente del reducido, cobarde y bisoña, como poco acostumbrada á hallarse en tales ocasiones, se dejó poseer de un pánico terror, y dio á huir desamparando sus banderas, y no parando hasta meterse en la torre de la iglesia. Por esta causa llegando los moros en confuso tropel, ganaron la bandera del capitán Barrionuevo, habiendo atropellado á su alférez. Viéndose el bravo capitán desamparado de sus soldados y en poder de enemigos su bandera, lleno de indignación, como un león desatado, arremetió contra la escuadra morisca, yendo solo en su ayuda su buen alférez, y entre los dos hicieron tanto á cuchilladas, que tornaron á recobrar su bandera matando al turco que la llevaba, y junto del á otros muchos moros que se la defendían.

Llegó esta noticia á su escuadrilla, y mandó que nadie se saliese de la plaza de armas. A esta sazón se oyó de la parte de Ojijar grande rumor de arcabuceria, y la causa era haber llegado allí con gran pujanza y dando fuertes alaridos la otra división de enemigos; mas si traían pujanza no hallaron menos en el valeroso Alonso Martínez Galtero, en sus oficiales subalternos, y en todos los bravos soldados que estaban de guardia en aquella parte. Aquí se comenzó una batalla cruel, donde murieron muchos moros á manos de los cristianos, habiendo hecho maravillas los de Murcia, porque como aquellos venían de blanco eran conocidos fácilmente, y por estos hechos pedazos; pero con

CAPÍTULO XIII.

En que se pone cómo el marqués de Mondéjar fué á la corte y luego volvió á Granada libre de las acusaciones que sus émulos habían provocado; y cómo enojado el reyecillo porque el marqués de Vélez desbarató su gente, puso cerco á Vera, saqué las cuevas y las demás villas del marqués.

Ya hemos contado cómo salió de Orjiva el marqués de Mondéjar, dejando allí su real y poniendo presidio de valerosos soldados en los lugares más fuertes, conforme se lo había mandado Su Majestad. Luego, pues, que el marqués llegó á la corte, se le hicieron cargos de que estaba muy distante, y á los cuales cumplidamente satisfizo, sacándose en limpio su inocencia, y quedando libre de todo lo que era imputado. Visto así por Su Majestad, le mandó volver á Granada para aguardar allí sus órdenes posteriores y entretanto proveer desde allí de lo necesario á los presidios de las Alpujarras.

Dejemos, pues, al marqués de vuelta en Granada, y reconocido como leal y fiel vasallo, por de-

ras, dejando cerca de tres mil hombres muertos en los caminos. No olvidando el marqués que por la parte de Adra aun podría venir la tercera manga de moros prometida, mandó que se tocase á recoger, y estando de vuelta en Verja, quiso que aquellos soldados del reducido que hubieron de la batalla, en castigo, sacasen los muertos del lugar al campo y los quemasen. Se hallaron muchos pertrechos de guerra de los moros, como escopetas, alfanjes, gorguices y otras armas, que fueron de gran provecho; luego mandó que al ayo del hijo del conde de la Coruña se le entregase en la iglesia honradamente, y también á otros cristianos que murieron en la batalla. Esta fué tan sangrienta como gloriosa para los vencedores; pero teniendo ya necesidad de volver á tratar de las cosas de Granada, y de lo que allí se ordenó, dejaremos al marqués de Vélez hasta su tiempo.

Estos á la sazón habían ya rompido con gran pujanza todos los cuerpos de guardia, y por su parte hacían notable daño en los cristianos: allí mataron á un ayo del hijo del conde la Coruña y á algunos otros soldados. El buen capitán Nofre Ruiz, apostado á la parte de Adra, aguardaba la tercera manga de moros que habían de venir por allí; y en cumplimiento de la orden que se le había dado, se mantuvo firme en su puesto, aunque él y los suyos más quisieran hallarse en la refriega que pasaba: deste modo se mantuvo dudosa la batalla

todo eso el cuerpo de guardia fué rompido también, y todo el lugar se llenó de escuadras moriscas que peleaban como dañados. A los capitanes de Lorca, á sus alféreces y sargentos no les holgaban las manos, porque cada uno de por sí guardaba valerosamente, sin dejar pasar á ningún moro á la plaza de armas. Luis de Guevara, capitán bravo, guardó tan bien la calle de Agua, y mostró tanto valor en su persona, que fué maravilla, contándose más de cincuenta moros muertos por su mano. No menos ardor mostró Juan Mateos Rendón con su excelente compañía, pues por la parte en que estaba no pudieron sus enemigos dar un solo paso adelante; del mismo modo se distinguieron Juan Navarro de Alba, Juan Felices Duque, Adrián Leonés de la Alberca, y finalmente todos los capitanes de Lorca con sus soldados, que se distinguieron matando é hiriendo en los moros duramente.

Estos á la sazón habían ya rompido con gran pujanza todos los cuerpos de guardia, y por su parte hacían notable daño en los cristianos: allí mataron á un ayo del hijo del conde la Coruña y á algunos otros soldados. El buen capitán Nofre Ruiz, apostado á la parte de Adra, aguardaba la tercera manga de moros que habían de venir por allí; y en cumplimiento de la orden que se le había dado, se mantuvo firme en su puesto, aunque él y los suyos más quisieran hallarse en la refriega que pasaba: deste modo se mantuvo dudosa la batalla

esencialmente caritativos. En pueblos así constituidos, claro está que no faltarán las comunidades religiosas, y ya se sabe que estas son el más cariñoso y desinteresado auxiliar del pobre. ¡Oh, quién puede calcular lo que Europa ha perdido, aun materialmente, desde que las órdenes monásticas no ejercen aquella provechosa influencia de otros tiempos! Verdad es que los capitales se han aumentado; pero cómo? Recogiendo en pocas manos y dejando vacías las de la multitud. Desde que el egoísmo ha sustituido a la caridad, desde que se mira a la riqueza como el *summum* de la felicidad humana, desde que el goce es el fin de la vida, está el mundo presenciando una reñida batalla entre todos los que no tienen y se lanzan sobre lo que las circunstancias ó la voluble fortuna deja abandonado á la voracidad de los hombres.

¡Pobre sociedad la que no pone los ojos más allá de los límites del mundo material!

Los que hemos abrazado la enojosa tarea de combatir las ideas revolucionarias y de poner algún dique, siquiera sea pequeño, al torrente liberal que todo lo invade, vemos con dolor los volterrianos manejos de que se vale, y escuchamos con pena la gritería que promueve para procurar demostrar que el mundo está lleno de sus deseos, y proclamar luego á la faz de las muchedumbres el triunfo de sus doctrinas, la existencia de una *opinión pública*, á quien hay que complacer porque es árbitra de los destinos del mundo. Mentira todo; pero que por un conjunto de circunstancias, que no es del momento enumerar, ha producido, y desgraciadamente produce aún, tristes efectos.

Más, la revolución que de suyo es una mentira no podía ni puede menos de producir resultados que estén en armonía con su naturaleza, y de valerse para ello de medios propios de su constitutivo esencial. Por eso la misma revolución conociéndose perfectamente levantó un día la cabeza y dándose aires de oráculo dijo á sus predilectos: «Si queréis que triunfe, aunque no sea mas que durante algún tiempo, meted ruido, *haced atmósfera* y me dareis el imperio que anhelo».

Hay un hecho público y reciente que ha debido llenar á nuestros lectores de asombro é indignación. Nos referimos á las cartas dirigidas desde Roma á varios periódicos de Europa, asegurando: 1.º, que á mediados del presente mes había llegado á la Ciudad Santa uno de los jefes del ministerio de Negocios extranjeros de Francia con instrucciones verbales para el embajador de la nación vecina en la capital del catolicismo, el conde de Sartiges; 2.º, que este, en virtud de las instrucciones recibidas, había celebrado con el cardenal Antonelli una conferencia en la que había pedido, en nombre de su gobierno, al Gobierno de la Santa Sede reformas políticas liberales, esto es, la promulgación de una Constitución y el planteamiento de un Gobierno representativo, compuesto de una Cámara que nombre los ministros y decida todos los asuntos que no sean de la jurisdicción puramente eclesiástica; y 3.º, que el Gobierno pontificio vacilaba sobre lo que debía hacer ante tan resuelta actitud por parte del Gobierno francés.

Pues bien; resulta, según autorizadoamente lo afirma *La France*, que ninguna de las tres anteriores noticias es cierta, y que el Gabinete de las Tullerías dista mucho de pensar en imponer su voluntad al Soberano temporal de los Estados Pontificios.

Sin necesidad de que *La France* diera un mentís tan solemne al referido corresponsal, era necesario carecer completamente de sentido común para ignorar que las gestiones que se atribuyen al Gobierno de París, eran una intervención despectiva que no tenía viso alguno de verosimilitud, ni aun siquiera de probabilidad. Porque ¿á nombre de qué causas, en virtud de qué principios el Gobierno de una nación que se llama hija primogénita de la Iglesia, el soberano que acaba de recibir las insignias con que Su Santidad honra á los Principes que protegen á la Iglesia, había de intervenir en los Estados Romanos, y había de imponer su voluntad al Vicario de Jesucristo? ¿Había de ser en nombre de los *principios modernos*? El de *no intervención* como el de *las nacionalidades*, rechazan esa ingerencia. La fidelidad de los súbditos del Papa está probada plenamente; son fieles á Pío IX hasta el sacrificio; su conformidad con el Gobierno que les rige no tiene par. Ven que las concesiones liberales colocan á otros países en perpetua agitación y que todas las naciones se hallan agobiadas por los impuestos; y ellos que están regidos por autoridades verdaderamente paternales, y palpan su dicha social, no se acuerdan mas que de bendecir á su Gobierno y á su Padre, Pontífice y Rey. ¿Dónde está, pues, el *principio moderno* que autorice la intervención? Pero ¿había de hacerse esta en nombre de la justicia? La justicia rechaza que un Gobierno cualquiera ejerza sobre otro coacción, y le imponga sus caprichos no mas que por ser mas fuerte que el segundo. Y esto siempre que se trate de naciones que son entidades iguales que deben respetarse y protegerse mutuamente según las circunstancias lo requieran; que tratándose del Gobierno Pontificio, la justicia se opone mas á esa inmisión, porque esta supone el deseo de someter la Iglesia á la férula del César. ¡Y cómo la maestra inflexible de la verdad y la fuente divina de todo bien, había de seguir las huellas que la trazara el capricho humano casi siempre ciego y siempre casi estraviado! ¡Y había de cometer esta sacrilega violencia el Gobierno de la nación que blasona de ser la primogénita de esa Madre Divina!

No ignoramos que Gobiernos é individuos revolucionarios han excitado reiteradamente á Su Santidad á que haga á sus súbditos concesiones liberales, y que en España mismo se ha publicado hace algún tiempo algún artículo de fondo con el objeto de probar que, por no amoldarse á los caprichos humanos, viene la Iglesia hace tres siglos *jugando en pura pérdida*; pero nosotros, que hemos protestado siempre contra eso de que el discípulo se crea con autoridad y competencia para dar lecciones á su Divino Maestro, el hombre á Dios, ó lo que es igual, al Vicario de Jesucristo en la tierra, creemos que en las actuales circunstancias no se atreverá el Gobierno francés á cometer esta falta, y terminamos reprobando nuestras protestas contra los medios de que se vale la revolución para *hacer atmósfera* en su favor, y contra la loca, pero liberal pretensión, cualquiera que sea el que la abrigue, de convertirse en mentor y en juez de quien únicamente tiene en la tierra el poder de conducir á las sociedades por los caminos de la verdad y del bien.

La Iberia se propone en un artículo demostrar, entre otras cosas, que la prensa anti-liberal no ha estado jamás acorde en nada; y para demostrarlo de manera que nadie dude de la exactitud del hecho dice lo siguiente:

«Como no sea en atacar, difamar y escarnecer á los liberales todos; como no sea en esforzarse para echar abajo, piedra tras piedra, el edificio constitucional, levantado á costa de tantos sacrificios; como no sea en su afán de volver á resucitar instituciones y prácticas del antiguo régimen; como no sea en menospreciar todo lo existente y en derribarlo todo, llamándonos á lo mejor picaros revolucionarios, tontos de capirote, españoles indignos, malos católicos; como no sea, repetimos, en tales cosas, nosotros jamás hemos visto concierto ni que marche unisona la prensa del *tanti cuanti*».

¿Y aun le parece poco á *La Nueva Iberia*? Pues dado caso que hayamos estado acordes en todo eso que dice el periódico progresista, en qué cosas mas era menester estarlo?

Quiere también que vayamos conformes en quitarnos unos á otros el turrón de la boca? Eso, ya sabe *La Iberia*, que es privilegio exclusivo de los liberales.

Arrojando á un lado la máscara como si estuviésemos en Inglaterra, *El Universal* defiende el protestantismo en las siguientes líneas:

«Allá va otra muestra del saber que por todos los poros les rebosa á los redactores de *La Constancia*: «El catolicismo hizo de pueblos paganos, pueblos cristianos, que progresaban, que se hacían grandes y poderosos al amparo de la *unidad*.» (Como Italia, patria del catolicismo). «Las negociaciones del protestantismo, produjeron discordia, decadencia y ruina.» «Discordia, decadencia y confusión en Religión.» (Como en Inglaterra). «Discordia, decadencia y confusión en filosofía.» (Como en Alemania). «Discordia, decadencia y ruina en todo.» (Como en los Estados Unidos).

Las líneas precedentes no tienen precio... *La Sociedad bíblica de Londres*. Remítale *El Universal* un ejemplar de su periódico y ha labrado su fortuna.

Precisamente esa sociedad anda á caza de católicos de la estofa del diario progresista.

Ayer nos llamó la atención un carbonero que, *Iberia* en mano, se reía á carcajadas tendida á la puerta de su negro establecimiento. Moviónos la curiosidad á averiguar la causa, y supimos que acababa de leer las siguientes líneas:

«Falta hacia que cayeran unos cuantos aerolitos en las redacciones de ciertos periódicos neo-católicos.»

La Iberia puede estar satisfecha; el carbonero al menos lo quedó de la gracia de *La Iberia*.

El Bulletin International, diario parisiense, publica la carta con que el Gobierno español ha contestado á la que el ministerio Menabrea le ha dirigido con motivo de algunas frases del discurso de la Corona.

La Epoca dice, que según sus noticias, solo existían algunas indicaciones, que en nada contradecían el estado amistoso de relaciones entre ambos gobiernos, y añade:

«El *Bulletin International* no ha podido tener noticia de un documento que no existía cuando el indicado periódico lo extractaba como si lo hubiera visto.»

Exista ó no exista la nota, para nosotros es más que ridículo que se nos venga pidiendo cuenta de nuestras palabras en favor del Papa, por un Gobierno que solo con las bayonetas francesas, la traición y el oro ha conseguido despojar á legítimos poseedores de una porción de Estados, en los cuales ni excusa siquiera tuvo para haber intervenido.

El Gobierno de Florencia, que, débil contra el fuerte, ha solicitado el apoyo de todo el mundo, proclama al sentirse fuerte contra el débil el principio de no intervención. ¡Está fresco!

Cuenta un periódico que el Gobierno portugués ha dado orden de que se suspendan las misiones.

Bien se conoce que Portugal acaba de dar un paso por la vía del progreso. Lo mismo que en Portugal ha sucedido en todas partes desde 1789 hasta la fecha. La historia en este punto es la misma en todos los países.

En el mismo día en que los progresistas nos llamaban descendientes de los familiares del Santo Oficio, porque nos escandalizábamos de un artículo horrendo del *Siecle*, traducido y publicado por *Las Novedades*, *La Nación* publicaba las siguientes líneas:

«Tenemos entendido [que cierto profesor de la facultad de filosofía y letras de la universidad Central, se ha atrevido á decir en su clase que no puede haber en la historia otra filosofía que el lógico enlace de los hechos con una cierta unidad, toda vez que no es la historia otra cosa que una

amena leyenda, cuyo fin es moralizar á las generaciones presentes con el ejemplo de las pasadas.»

Excusamos todo comentario.

¿No advierten nuestros lectores en las anteriores líneas cierto tufo á policía secreta?

Pero señor, ¿cuándo esos desdichados progresistas han de tener siquiera el criterio bastante para no aparecer en continua contradicción consigo mismos? ¿Cuándo han de dar pruebas de que valen para algo más que para insultar á los neos?

La España se maravilla de que los periódicos progresistas reciban con el más profundo silencio á los que en virtud del indulto vuelven de presidio al seno de sus hogares.

A nosotros nos maravilla y aun nos regocija que fuese verdad lo que dice *La España*. Pero, por desgracia, no es verdad, y si alguien cree, como el periódico moderado, que en efecto guardan aquellos el mas profundo silencio, ese tal ó es sordo como una tapia ó tiene oídos de mercader.

También *La Ley* se extraña de que no hayamos dicho nada acerca del indulto, y añade que ni perdonamos ni nos gusta que otros perdonen.

Se equivoca *La Ley*: nosotros perdonamos á las personas, y procuramos cortar la cabeza al error; ó en otros términos: perdonamos al tonto, pero no la tontería.

Las Novedades que, á fuer de buen progresista, se desvive por parecer entusiasta de la legitimidad de Victor Manuel, se enfada con nosotros porque escribimos siempre *Francisco II, rey de Nápoles*.

¿Cómo quiere *Las Novedades* que le llamemos: Salustiano I?

Hemos leído con satisfacción en un diario ministerial las siguientes líneas:

«La cuestión romana es para todo español cuestión puramente católica, y solo bajo este aspecto podemos considerarla; solo en este sentido la examinaremos si algún día necesitamos desarrollar las ideas que dejamos apuntadas en este ligero escrito.»

Ya el mismo periódico había escrito el sábado sobre el mismo asunto lo que sigue:

«Pero conviene establecer que lo que ha dado en llamarse cuestión romana es algo más, es cuestión católica, y por tanto no hay que considerarla como la simple cuestión política de cualquier otro Estado.»

Hemos oído decir que, habiendo llegado á noticia de *Las Novedades* el estado altamente afectivo que están atravesando la mayor parte de las poblaciones de España, trata de dirigir una carta particular á todos los suscritores, diciéndoles que, supuesto no es necesario, ni mucho menos, la lectura de diarios progresistas, apliquen el dinero que la suscripción les cuesta á las apremiantes necesidades del momento, aliviando en cuanto sea posible la miseria de sus prójimos.

Si la noticia es cierta, no podemos menos de aplaudir la conducta de *Las Novedades*, y tendremos un placer en publicar la carta que se anuncia, para que llegue á conocimiento de todos los liberales.

Los periódicos progresistas se van explicando como en tiempos de infeliz memoria. Vean en prueba de ello lo que dice *El Universal* á propósito de las misiones de Astudillo:

«Parece que en Astudillo ha tenido lugar una ovación en estos últimos días. Nosotros nos alegramos de que los pueblos manifiesten libremente sus impresiones y sus sentimientos, pues en esto no hay inconveniente alguno. Lo único que deseamos en este como en todos los casos, es que los juicios provengan del examen de diversos datos, que los juzgadores tengan siempre á la vista contrarios pareceres, y que demanden su aprobación en igualdad de condiciones, ideas distintas, pues así la decisión es mas verdadera, mas sensata y mas meditada, y los favorecidos con ella pueden tener mas legítimos motivos de satisfacción.»

El Universal quiere que los pueblos tengan á la vista contrarios pareceres.

Excusamos decir cuál puede ser el parecer contrario al de un misionero católico.

Con sentimiento vemos en un periódico:

«Tampoco hoy, á lo que parece, hay sesión en el Congreso por no haber asuntos de qué tratar. ¡Pues dígoles á Vds. que estábamos divertidos nosotros los pobres periodistas, si hubiéramos de contar para llenar el número con lo que dijese nuestros jefes en el Parlamento, esos jefes de que hablaba, y que nos daba gratuita y graciosamente uno de nuestros apreciables colegas, que después ha cambiado de idea con mucho gusto nuestro, el año pasado.»

En las anteriores líneas hay tanta falta de oportunidad como de exactitud.

Cierta falta de sintaxis que *El Universal* advierte en la carta de un Sacerdote, publicada por *La Lealtad*, inspira al diario progresista las líneas siguientes:

«De todo ello se deduce una consecuencia bastante mas clara que el estilo de nuestro Presbítero; á saber: que en España para ciertas carreras, si alguna gramática se necesita, no es la gramática española, sino la gramática parda.»

En efecto, para la carrera de catedrático de la Universidad central y presidente del Ateneo, no se necesita gramática española.

Lo prueba el Sr. Figuerola con las siguientes frases de su último discurso:

«Hoy en el banquete intelectual son tantos los manjares ofrecidos á nuestro apetito, que algunos Vitelios y Heliofábulas, saturados de tanta artura, ostentan el natural capricho de una dieta científica, que solo demuestra el extragado paladar de una digestión dificultosa.»

Como estos días ha habido cierto movimiento en los ánimos con motivo del discurso pronunciado por el señor duque de Valencia, y como este documento ha sido objeto de tantas y tan diversas interpretaciones, atribuyéndole tantas y tan diversas causas, creemos que es curioso ver la forma en que *La España* lo explica. Hé

aquí lo que á este propósito dice el periódico moderado, que aunque debe tener muy buenos informes, nos parece que en esta ocasión no ha andado muy firme:

«Según se dice en los círculos políticos, las palabras del señor duque de Valencia han echado por tierra una coalición que se proyectaba, ó sea un pisto político, compuesto de hombres que pertenecieron á la unión liberal (Q. E. P. D.) de progresistas y demócratas. La idea que presidía para formar aquel conjunto abigarrado, la que se explotaba para animar á los indiferentes y seducir á los desconfiados, no era otra que suponer en el Gobierno propósitos de acabar para siempre con el sistema representativo, y otras mil ingeniosas invenciones salidas, según se dice, de las disparatas huestes de Vicalvaro. En la imposibilidad estas de encontrar un caudillo en sus filas, trataban algunos de doblar la rodilla ante un ilustre personaje, pero impidiéndoles su natural timidez efectuarlo por sí solos, proyectaban llevar consigo á los partidos avanzados, á fin de no hacer un papel demasiado visible en la ceremonia. Los progresistas, dóciles en dejarse llevar de un lado á otro al solo nombre de libertad, aun pronunciado entre sonrisas, consentían en corear aquella ópera bufa que para dar espectáculo al país trataba de ensayarse, estando ya repartidos los papeles.

La aclaración del señor presidente del Consejo de ministros despojando la incógnita, que solo existía en las imaginaciones exaltadas, ha hecho que se suspenda la función, en la cual los unionistas, hoy sin ajuste, esperaban ganancias considerables.»

La suscripción para aliviar las desgracias de Puerto-Rico y Filipinas, asciende á 110 478,314 escudos.

El gobernador superior civil de Filipinas participa por conducto del cónsul en Marsella, con fecha 7 de Diciembre último, que la salud y el orden público continuaban sin novedad en aquellas islas.

El cónsul de España en Liorna participa al ministerio de Estado, que el Gobierno florentino ha dispuesto que cese desde el 1.º del corriente el antiguo privilegio que ha disfrutado aquella plaza de ser puerto franco.

Del 4.º al 10.º de Enero se ha introducido en España 80.218 fanegas de trigo y 128.084 arrobas de harina.

Desde el 22 de Agosto hasta 40 de Enero, el trigo importado asciende á 706.832 fanegas y la harina á 1.014.020 arrobas.

El valor aproximado del trigo puede calcularse en 5.099,957 escudos y el de la harina en 2.294,051.

En vista del acuerdo del Congreso declarando al Sr. Mayo no sujeto á reelección, dice un periódico entusiasta del Gobierno de algunos días a esta parte, que «á fuerza de interpretaciones, la ley de incompatibilidades, tan universalmente reclamada por la opinión, habrá desaparecido.»

En el *Boletín eclesiástico* del Obispaño de Cuenca hemos leído con satisfacción las siguientes líneas:

«Bien persuadidos del gran júbilo que experimentarían todos los religiosos habitantes de esta diócesis de Cuenca, al tener noticia del notabilísimo acontecimiento á que se refiere el documento que sigue á continuación, se publica por disposición de S. S. I., que no ha levantado mano hasta conseguir el planteamiento de un instituto que tantos y tan preciosos frutos ha dado ya y está dando en su Obispaño, y en lo sucesivo los dará aun mayores, sin perjuicio de llenar cumplidamente su misión en nuestras posesiones americanas.»

«Ministerio de Gracia y Justicia.—Negociado 3.º.—Ilmo. Sr.: Por el ministerio de Ultramar se dijo á este de Gracia y Justicia con fecha 12 de Noviembre próximo pasado lo que sigue:—Excmo. señor: El señor ministro de Ultramar dice hoy al gobernador vice-real patrono de las iglesias de la isla de Cuba lo siguiente: Dada cuenta á la Reina (Q. D. G.) de una instancia de D. Victor Loydice, presbítero, de la congregación de Sacerdotes de San Alfonso de Ligorio, en solicitud de que se le autorice para construir en la villa de Huete, diócesis de Cuenca, una Casa de misioneros de dicha congregación con destino á Ultramar, S. M. teniendo presente la utilidad que reportaría á las Antillas de que en ellas ejerzan su sagrado ministerio los sacerdotes referidos, instituidos para instruir á los campesinos por medio de la predicación, y conformándose con lo consultado por la sección de Ultramar del Consejo de Estado, se ha servido conceder autorización al referido presbítero para constituir en Huete, sin gravamen alguno del Estado, un colegio de misioneros de dicha Congregación con destino á las islas de Cuba y Puerto-Rico, el cual deberá regirse por las disposiciones generales á que están sujetos los demás colegios de misioneros para Ultramar establecidos en la Península.—Lo que de orden comunicado por el señor ministro de Gracia y Justicia, traslado á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 12 de Diciembre de 1867.—El subsecretario, Vicente Gomis.—Señor Obispo de Cuenca.»

La Regeneración ha sufrido la octava recogida y ha optado por la denuncia.

Dice un periódico que la comisión del Senado que entiende en la ley de empleados sigue activando sus trabajos, habiendo estado reunida el viernes y sábado.

Por desgracia se ha perdido toda esperanza de que se hayan salvado la tripulación y pasajeros del vapor *Malaspina*, que, como recordarán nuestros lectores, conducía la correspondencia á Filipinas.

Según dice un periódico, solo falta que aprobar en Consejo de Ministros la Memoria que acompaña á los presupuestos: estos serán presentados en la semana que corre al Congreso de los diputados.

La comisión permanente de cuentas del Senado ha nombrado presidente al Sr. Sanchez Ocaña, y secretario al Sr. Triputa.

La Política no dá crédito á la noticia de que se haya retirado al Sr. Madoz, director de *La Península*, la gracia de no pagar el 25 por 100 del importe de todas las líneas de esa sociedad que, según parece, van á rifarse.

Los diarios progresistas podían decirnos algo sobre el particular; pero han dado en callarse como muertos.

A la entrada del pueblo de Bilbao se ha perdido la barca *Malina*, salvándose la tripulación en tres lanchas de Portugalete.

CORREO DE HOY.

EL GIORNALE DI ROMA Y LAS ELECCIONES EN FLORENCIA.

Leemos con el precedente epígrafe el siguiente artículo de la *Unità Cattolica* del 24:

«A la cabeza del *Giorinale di Roma*, número 46 del 21 de Enero, leemos las siguientes líneas: «Se ha presentado en estos días á la Santidad de Su Señoría una diputación de un periódico católico que se imprime en una de las ciudades

de Italia pidiendo instrucciones sobre los consejos que han de darse con motivo de las elecciones para la Cámara de Florencia. Estamos autorizados para declarar que el Padre Santo ha respondido que nada había cambiado, y que la Santa Sede estaba siempre firme en los principios ya manifestados por la Santa Sede. Y con esto, queda terminado un incidente que si en cierta manera ha sido desagradable, ha producido, sin embargo, la señalada ventaja de la susodicha declaración, que hacemos plenamente nuestra, anulando del todo cuanto escribimos en la *Unità Cattolica* del 14 de Enero á consecuencia de poco exactas comunicaciones remitidas á nuestro periódico.»

Y la *Unità Cattolica* se apresura á publicar esta solemne declaración, contenta de que se haya disipado una *equivocación momentánea* y cada vez más firme en los sapientísimos principios ya manifestados por la Santa Sede. Y con esto, queda terminado un incidente que si en cierta manera ha sido desagradable, ha producido, sin embargo, la señalada ventaja de la susodicha declaración, que hacemos plenamente nuestra, anulando del todo cuanto escribimos en la *Unità Cattolica* del 14 de Enero á consecuencia de poco exactas comunicaciones remitidas á nuestro periódico.»

Los diez diarios, incluso la *France*, han sido condenados á pagar 1,000 francos de multa cada uno y las costas devengadas.

La Gaceta de la Cruz de Berlín afirma, de acuerdo con la *France* que toda intervención extranjera en la cuestión dano-prusiana no hará más que perturbar las negociaciones entabladas entre Prusia y Dinamarca.

Téngase muy en cuenta que la *Gaceta de la Cruz* y la *France* se han hallado conformes en reprobado toda mediación en la cuestión del cumplimiento del artículo 4.º del tratado de Praga; lo cual se opone á todo lo que hasta ahora ha sucedido.

Parece que lo que en París se ha dado en llamar «el mundo financiero» se halla preocupado á causa de la eventualidad de que Hungría y Francia se vean precisadas á acudir al crédito y á levantar por consiguiente nuevos empréstitos.

De Constantinopla escriben á un periódico imperialista de París que las fuerzas de la insurrección cretense se hallan guarecidas en las montañas, y que se teme con fundado motivo que tomen incremento; que los enviados montenegrinos han obtenido en la capital de Turquía una respuesta satisfactoria, y que Fuad-Pachá no solamente ha retirado su dimisión, sino que además ha recibido del Sultan nuevos testimonios de confianza. En resumen: todo va malísimamente para Turquía.

Según una carta que de Luxemburgo dirigen á *Le Monde*, los católicos alemanes han resuelto erigir en aquella capital una universidad libre católica. El municipio ha acogido con júbilo el proyecto, y ha ofrecido los edificios necesarios.

El Sr. Ferraris propuso en una de las últimas sesiones del Parlamento de Florencia que se votara antes que el presupuesto de ingresos el de los gastos; pero rechazada su proposición por la Cámara, fué aprobado el presupuesto activo por 201 votos contra 87.

Parece que el alzamiento de la bandera negra, blanca y roja de la Confederación del Norte ha dado lugar á una turbulenta demostración en el teatro de Luneburgo. Con el fin de calmar los ánimos, la policía prusiana se ha visto obligada á reemplazar el estandarte de la Confederación por el histórico alemán.

El partido liberal de Wurtemberg ha adoptado para las próximas elecciones del Parlamento aduanero, un programa en el que de acuerdo con el Gobierno wurtembergés se rechaza enérgicamente la idea de la entrada de los Estados del Sur en la Confederación del Norte.

ULTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL)
(Agencia Havas-Bullier.)

París, 26. Asegúrase que la exposición de la ley militar ya repartida á los senadores ha sido redactada por el Emperador: dice que la causa que ha obligado á presentar la ley no es el temor de una guerra próxima, sino la experiencia de las campañas de Italia y de Crimea y la guerra de Alemania.

Florencia, 24. Asegúrase que España ha dado explicaciones satisfactorias sobre el párrafo del discurso régio referente á la cuestión romana.—El diputado Villa ha interpelado al Gobierno sobre el nombramiento de Guaiterio para el cargo de ministro de la casa real. Cadorna contestó que la interpeleación era inconstitucional.

Nueva-York, 11. La Cámara ha adoptado una resolución excitando al presidente Johnson á interceder cerca de la Reina Victoria en favor de los fenianos del Canadá.—Un gran meeting se ha celebrado en Washington, acordándose pedir al Gobierno que ampare resueltamente á los ciudadanos americanos víctimas de la crueldad de las autoridades británicas.

Florencia, 25. La negociación sobre bienes nacionales produce buenos resultados. Se ha aprobado el presupuesto de ingresos por 201 votos contra 87.—La cifra de los billetes del Tesoro en circulación se elevará á 500 millones de francos.

París, 26. Dice la «Patrie» que mañana aparecerá en el «Monitor» la Memoria sobre la situación financiera.

San Petersburgo, 25. Todos los periódicos se pronuncian enérgicamente por la paz.—La «Gaceta de la Bolsa» excita á Prusia á tomar la iniciativa en el desarme general.

Florencia, 25. La «Correspondencia italiana» desmiente que España haya contestado á las observaciones de Italia sobre el discurso régio.

París, 27. El «Monitor» publica la Memoria sobre la situación financiera, y anuncia un empréstito de 440 millones de francos por suscripción pública. Será pagado por los suscritores en veinte plazos mensuales.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer tuvo lugar en la Real Academia de ciencias morales y políticas la recepción del nuevo académico señor marqués de la Vega de Armijo, que leyó un discurso sobre el sistema penitenciario. Contestóle el Sr. Colmeiro y presidió el acto el Sr. Arrazola.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 196,637 rs., y fueron devueltos 218,057 rs. á solicitud de 122 imponentes.

La «Gaceta» anuncia la vacante de una escribanía de actuaciones en el juzgado de Cartagena y de una notaría en Souellamos, audiencia de Albacete.

Escriben de la Rioja:

«Hace pocos días que un pobre carpintero de Haro se quitó la vida arrojándose al río Ebro. Otro vecino de un pueblo inmediato se ahorcó con un cordel. La ermita de Tinocillo, cerca de Cocurrite, fue robada pocas noches hace, entrando el ladrón, desnudo, por un agujero tan pequeño, que apenas se comprende, y por el sacó el manto que tenía la Virgen, un rosario y una cadena de plata; el ladrón está en poder de la justicia. Últimamente, hoy ha sido reducido a cenizas el excelente edificio fábrica de harinas que extramuros de Haro se conoce con el nombre de *Ardanza*, y que, si no estoy mal enterado, pertenece al señor marqués de Teherán.»

Ha sido nombrado juez de paz del distrito del Hospital el Sr. D. Onesimo Alvarez Sobrino, y del Congreso D. Florencio Alvarez Osorio.

Parece que el Hospital general está materialmente lleno de enfermos, llegando ya las cosas al extremo de que no se sabe dónde poner las camas. Dicese que se trata de crear alguna enfermería provisional.

Escriben de Valencia que pasan de 12,000 los algarrobos y olivos que ha desgarrado y arrancado de cuajo el vendaval desde Chiva hasta Milasta.

El sábado principiaron de nuevo las obras para la construcción de la Biblioteca y Museo que hace tiempo estaban paralizadas.

Ha sido nombrado visitador del real Patrimonio el Sr. D. Martin Loigorri.

Un periódico se queja de que los cigarros de papel que se venden en los estancos son más pequeños y tienen menos tabaco que de costumbre.

Un caballero escocés que hace meses reside en Sevilla, donde es ya sumamente conocido, se ha puesto en reclusión en San Felipe Neri. Está haciendo ejercicios bajo la dirección espiritual de aquellos padres, y se dice que abjurando de sus antiguas creencias religiosas de la iglesia protestante, trata de ingresar dentro de breves días en nuestra iglesia católica apostólica y romana.

El ingeniero y algunos ayudantes de obras públicas salieron de Bilbao para Bermeo, pues según parece, el huracán ha causado algunas averías en el faro de Machichaco.

En la villa de Llanes se va a establecer una imprenta y a publicar un periódico de intereses materiales.

Y se dirá que no estamos al nivel del siglo.

Dice un periódico que va a ser nombrado el doctor D. Pedro Felipe Monlau para la asignatura de higiene pública y epidemiología correspondiente al período del doctorado de la facultad de medicina.

La provincia marítima de Sevilla cuenta 445 buques y 2,134 matriculados.

Ha naufragado en las costas de Santa Cruz de Tenerife el bergantín español *Manuel*, de aquella matrícula.

En Magayon se ha cometido en estos últimos días un horrible crimen que ha llenado de justa consternación a todo aquel honrado vecindario.

A las siete y media de la tarde, una cuadrilla de ladrones penetraron en la casa de un rico y honrado labrador de aquel pueblo, los que con objeto sin duda de robarle dieron muerte al amo, a la dueña, que estaba en cinta, a la criada y al mozo de mulas. Cuando los vecinos se apercibieron de tal cúmulo de crímenes, trataron de circuir la casa por si todavía estaba en ella alguno de los ladrones, y así sucedió, pues a presencia de varios vecinos, uno de ellos saltó por la pared del corral, sin poder haber sido cogido ni muerto, a pesar de los seis o siete disparos de arma de fuego que le dirigieron en su precipitada huida.

La Guardia civil, apenas se enteró del hecho, ha salido en su persecución, sin que sepamos hasta ahora cuál ha sido el resultado de sus pesquisas.

El sábado principió en la iglesia de San Antonio del Prado una solemne novena a María Santísima, bajo el título de Madre de la Divina Providencia, auxiliadora de los cristianos. Todos los días habrá sermón por mañana y tarde, que predicarán varios oradores distinguidos, asistiendo al coro una escogida reunión de profesores.

Hoy lunes 27 salen de esta corte los padres Escolapios que van a fundar en Celanova (Orense) el primer colegio calasancio que se establece en Galicia. El colegio de Celanova dará la primera y segunda enseñanza completas, tendrá un gran noviciado para los jóvenes que deseen seguir la carrera del magisterio, y con el tiempo se establecerán en él algunas cátedras de agricultura. El magnífico monasterio de Benedictinos de aquella villa, que tiene 600,000 pies superficiales y es uno de

los más bellos monumentos arquitectónicos de España, cedido por el Gobierno para este objeto, y los grandes terrenos de cultivo que le rodean responden perfectamente al fin que se propone su fundador.

El Obispo de la diócesis, las autoridades de la provincia, el ayuntamiento y las clases todas de Celanova han allegado a este instituto.

El día 30 llegarán al procurador general de las escuelas pías de España, Padre José Calasanz, y el vice-rector de San Fernando de esta corte, Padre Francisco Perez, que son los que van a instalar el colegio. La villa de Celanova prepara grandes funciones para festejar este acontecimiento.

Según dicen de Sabadell, el ayuntamiento de dicha villa había invitado a las primeras autoridades del principado y de la provincia para asistir a las fiestas que se están celebrando en honor del beato Castellet. Ya habrán llegado al Excmo. Excmo. señor Obispo y algunos religiosos de la orden de Santo Domingo.

Un periódico de Barcelona describe en los siguientes términos el gran simulacro militar habido en aquella población el día de San Hilario:

«Pocos minutos antes de la hora señalada, el Excmo. señor capitán general del ejército y del principado de Cataluña, acompañado del Excmo. señor mariscal de campo D. Joaquín Basols, de cuartel en esta plaza, de los señores coroneles de carabineros y Guardia civil, su Estado mayor y ayudantes de campo, se trasladó a la ciudadela, donde se le hicieron los honores de ordenanza, y fue recibido por el señor brigadier gobernador de la fortaleza D. José Chacón y E. M. de la misma. En ella se hallaban también el general de ingenieros Excmo. Sr. D. Joaquín Barraquer, director subinspector del distrito, encargado de la dirección facultativa de la defensa, el señor coronel de ingenieros D. Eusebio de Unzuaga, teniente coronel D. Federico Alameda y capitán D. Carlos Barraquer a sus órdenes; el general de artillería Excmo. Sr. D. José de Urbina, comandante general, subinspector que ha sido de este distrito y que marcha con igual destino al de Castilla la Nueva, acompañándole el señor coronel teniente coronel de artillería don Gaspar Goni, jefe de la remonta; el señor coronel de artillería D. Manuel Angulo, comandante del arma en la plaza y jefe encargado del mando de las baterías, teniendo a sus órdenes al teniente coronel D. Francisco Muñoz y comandante D. Ignacio Maroto, así como otros varios jefes y oficiales del mismo cuerpo.»

A las once, colocadas las tropas en los puestos que con anterioridad se les tenía designados, se tocó la diana y se pusieron aquellas sobre las armas; luego se pasó lista y la línea fue recorrida por oficiales de E. M. recibiendo los partes. Después se rompió el fuego por la artillería de sitio y continuó hasta juzgar practicable la brecha, a la que contestó con vigor la de la plaza, que disminuía paulatinamente suponiendo iban apagándose los fuegos por el sitiador: entonces este procedió al reconocimiento de la brecha, y resultando accesible dispuso las columnas de ataque.

En tal momento se intimó la rendición a la plaza, que hizo un oficial de Estado mayor acompañado de un corneta que tocaba llamada, el cual fue introducido en ella; pero no queriendo rendirse se tomaron las disposiciones para el asalto, reforzándose las guerrillas por los batallones que formaban dos columnas. La de la derecha avanzó en dirección de la capital del baluarte del Rey, y la otra por la izquierda de la batería de posición, sobre la capital de la media luna, dirigidas por oficiales de Estado Mayor. Llegadas que fueron estas columnas a distancia conveniente, dieron media vuelta y se retiraron, figurando que eran desorganizadas por la explosión de los hornillos que se hicieron saltar al suponer que llegaban a la cresta del camino cubierto.

Durante la marcha de estas columnas, las guerrillas iban a su altura y retrocedieron con ellas, y las baterías del sitiador suspendieron el fuego, unas cuando el movimiento de asalto era bastante pronunciado, y otras lo continuaron hasta la retirada de las columnas; al aproximarse las columnas de ataque la plaza hizo fuego de artillería y fusilería en toda la línea, y no cesó hasta que se retiraron. Entonces el ejército sitiador quedó formado, ocupando las baterías la posición que tenían, y las columnas de ataque a la altura de las mismas baterías.

La plaza en cuanto tuvo aviso por señales convenientes del desembarco del ejército de socorro, se decidió a continuar rechazando al sitiador.

El ejército de socorro, después de desembarcar emprendió la marcha, verificándose la primera brigada por la carretera de Francia y la segunda por la del Cementerio, siguiendo a esta la brigada de caballería. Al llegar la segunda brigada al fuerte de Don Carlos entraron por la puerta del Socorro.

ro varias fuerzas a reforzar la guarnición de la Ciudadela, y el resto se corrió por el glacis a unirse por su izquierda con la primera brigada, dirigiéndose todos hacia el saliente del baluarte del Principio y sobre el cual concurrían. A esta altura, el ejército de socorro empezó la acción, haciendo retroceder al sitiador, que teniendo que desistir de su propósito emprendió la retirada dejando tres batallones para protegerla, los cuales fueron batidos por la artillería del ejército de socorro y por las cargas de la caballería del mismo.

Mientras esto tenía lugar, la guarnición de la plaza verificó una salida y trató de envolver el flanco derecho del sitiador, lo que no pudo verificar por que este rehusó este flanco; pero entonces, las tropas que salieron de la plaza, colocadas al flanco izquierdo del ejército de socorro, tomaron posición en línea con él y se supuso que en esta situación se dio la batalla que le presentó el ejército sitiador, que yendo en retirada tomó posición con este objeto, y con cuya batalla terminó el simulacro, y empezaron las tropas a tomar la colocación conveniente para el desfile que se verificó por la calle de la D. putación, paseo de Gracia, plaza de Cataluña, en donde se colocó el Excmo. señor capitán general, y siguiendo después las tropas a sus cuarteles.

Es muy satisfactorio y sin duda en parte se debe a las precauciones que para ello se habían tomado, el que no haya que lamentar desgracia alguna, no solo entre las tropas que tomaron parte en el simulacro, sino tampoco entre la muchedumbre pocas veces vista que se agolpó a presenciarlo.

Con motivo de los acontecimientos del pasado Agosto, han sido agraciados con cruces y encomiendas varios de los consejeros, diputados provinciales e individuos del ayuntamiento de Zaragoza.

No más tos. Se lee en los periódicos de París:

«Al entrar en la estación de invierno, bueno es recordar al público que el mejor remedio contra los golpes de tos, irritaciones del pecho y coque-luche, es la pasta pectoral de Degenetals, farmacéutico en París, tan universalmente apreciada, pues además de su eficacia, es muy agradable al paladar.»

En Madrid, por menor, a 8 rs. caja, Sres. Borrell, Escorial, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.

Buen licor. Las bebidas alcohólicas perjudican siempre y producen terribles consecuencias; por eso, respetando estos hábitos, recomendamos los médicos el verdadero licor de Hendaye Barbier, que a su agradable gusto reúne cualidades higiénicas reconocidas en toda Europa. De procedencia directa y legítima se encuentra en la Agencia Franco-Española, calle del Sordo, núm. 31.

VARIEDADES.

RECOPIACION

de las principales disposiciones que rigen y conviene tengan presentes los señores Curas párrocos con respecto de la exhumación de cadáveres.

La exhumación de cadáveres no puede efectuarse sin licencia expresa del gobernador de la provincia donde se hallen sepultados. No se permite la traslación de cadáveres más que a cementerio o panteón particular, y no puede verificarse la exhumación o traslación antes de haber transcurrido dos años desde la inhumación.

Para verificar la exhumación dentro del tiempo de dos a cinco años después de sepultado un cadáver, ha de preceder, a más de la licencia del gobernador y del permiso de la autoridad eclesiástica, un reconocimiento facultativo, por el cual conste que la traslación no puede perjudicar a la salud pública (1). Pero si los cadáveres hubiesen sido embalsamados, podrán exhumarse en cualquier tiempo sin necesidad de este requisito (2).

Las autoridades locales pueden entrar en los cementerios para cuidar de que se guarden las reglas establecidas en ellos sobre depósitos, enterramientos y exhumaciones, y el Párroco, o quien en su nombre tenga la llave, debe franquearla; pero al Curra párroco y no al alcalde corresponde tenerla (3).

Están prohibidas las monjas o limpias generales de los cementerios, debiendo siempre ser parciales

- (1) Real orden de 19 de Marzo de 1848.
- (2) Real orden de 1.º de Agosto de 1863.
- (3) Real orden de 18 de Marzo de 1861.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Logroño, Oviedo, Pamplona, Santander y Vitoria.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

8,857 arrobas de trigo.
4,611 idem de harina.
9,443 idem de carbon.
132 vacas, que componen 59,355 libras de peso.
565 carneros, que hacen 12,738 libras de id.
266 cerdos degollados ayer, que hacen 55,910 libras de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.
Carne de vaca, de 4,475 a 4,475 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,212 a 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.
Idem de cordero, de 0,284 a 0,306 escudos libra.
Idem fresco, de 0,260 a 0,288 escudos libra.
Idem en canal, de 5,500 a 6,200 escudos arroba.
Lomo, de 0,400 a 0,500 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,700 escudos libra.
Aceite, de 7,700 a 8 escudos arroba, y a 0,288 escudos libra.
Vino, de 4 a 4,600 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,200 a 0,212 escudos.
Madrid, 26 de Enero de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 25 de Enero de 1868.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-45, 30, 40 y 50; 35-30 y 45 pequeños; no publicado, 35-30 d.; a plazo, 35-40, 35, 40, 45 y 50 fin cor. vol.; 35-55 y 65 fin próx. fir.; 35-55, 60, 65, 70, 80 y 75 fin próx. vol.; 36-100 pri. 50 c. fin próx. vol.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-25 d.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 36-65, 50, 65 y 70.
Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 16-00 d.
Deuda del personal, id., 25-20; a plazo, 25-30 fin cor. vol.
Sisas del Ayuntamiento de Madrid, int. 2 1/2 por 100; no publicado, 37-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-50.
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, no publicado, 89-00 d.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 87-50.
Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, id., 92-50 d.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, no publicado, 77-50 d.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 73-50.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 72-25 p.
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 101-50 d.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 67-50.
Idem id. de 20,000 rs., no publicado, 65-40 d.
Acciones del Banco de España, no publicado, 140-50 d.
Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, publicado, 146-00.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-45.
Paris a 8 días vista, 5-14.

BOLEAS EXTRANJERAS.

Londres 24 de Enero.—Consolidados, 92 7/8.
Paris 24 de Enero.—Interior español, 32 3/4.
Diferido, 32.

MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

PILULES DE HOGG

1.º PILORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA
Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las afecciones en que la digestión sea difícil o imposible.
2.º PILORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortificar los temperamentos debilitados.
3.º PILORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid,

En Madrid: Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escorial.

En provincias, en las principales farmacias.

INJECTION BROU

otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el metodo). 25 años de éxito. Paris, en casa del inventor, BROU, rue Lafayette, 125, y boulevard Magenta, 122.

Estas piloras (las únicas) autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más eficaz y más saludable. Tomanse ya en ayunas ya con la comida. Exigase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Koviére y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hotel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En Paris, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

CONSTIPADOS. CATARROS, COQUELUCES. PASTA 6 y 8 reales. JARABE 11 rs. frasco.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrerie.

Madrid, Borrell hermanos; Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. En provincias, en las principales farmacias. (A.)



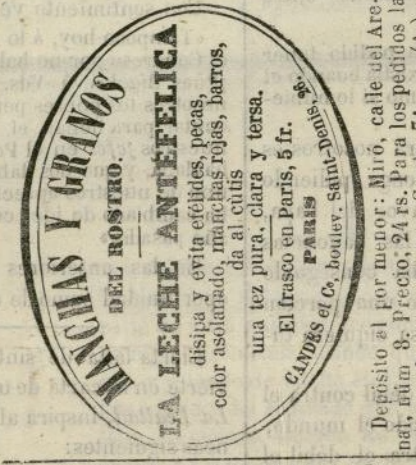
PILORAS DEHAUT. — Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al reves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse por pretexto de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Las únicas preparaciones de los hipofosforados reconocidos y recomendados por el doctor CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosforados para la curación de las enfermedades del pecho, de la clorosis, etc., son los jarabes de hipofosforados de sosa, de cal y de hierro, y las piloras de quina y de manganeso, preparadas por Mr. SWANN, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, Paris.

— Se debe rehusar como no siendo hipofosforado el doctor Churchill, todo frasco que no venga de la botica de monsieur SWANN.

Precio del frasco en Paris: 4 francos. Depositos en Madrid: laboratorio de los Sres. Borrell, hermanos, Escorial, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. Precio, 22 reales. (A. 2,525.)



obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse por pretexto de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

Deposito al por menor: Mr. C. de la Roche, núm. 8, Precor, 24 rs. Para los pedidos la Agencia franco española, Sordo, 31.

El frasco en Paris, 5 fr. Cajas de 20, boulevard Saint-Jacques, 125.

LA PREDICACION POPULAR, POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra int. resantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustre autor, a 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

SILIO MARCIO, EPIODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, es.rita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, despues de cubierto el coste de impresion, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasione la celebracion del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administracion de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.